

# NO HUYAMOS, NI NEGUEMOS AL SEÑOR

PASTOR HÉCTOR RICO

Domingo 08 de agosto 2021

## RESUMEN DEL SERMÓN

Uno de los peores momentos que podemos vivir es la traición, ya sea de un esposo, esposa, de los hijos, de un familiar, amigos; o cuando nos sentimos tristes porque las cosas no pasan como hemos planeado y organizado. Esto puede traer a nosotros una de las armas que Satanás tiene y ese es el desánimo. El desánimo de ir a la iglesia, de buscar al Señor, Su Palabra y Su voluntad. En esta ocasión veremos cómo Jesús fue abandonado, traicionado, golpeado y se mantuvo firme sosteniéndose siempre en quien era Él.

Para eso, estudiaremos Marcos 14:51-72. El Evangelio de Marcos es el más corto de todos y el primero que fue escrito. Su escritor fue Juan Marcos quien era primo de Bernabé. Fue escrito en Roma, probablemente durante la persecución de Nerón a los cristianos, antes de la destrucción del templo en Jerusalén el año 70 D.C., cerca de la muerte del apóstol Pedro. La intención del evangelio es presentar los hechos de la vida, muerte y resurrección de nuestro Señor y es el que más narra los milagros de Jesús. Marcos quería animar a los creyentes que estaban siendo perseguidos por creer en Cristo.

Hablemos un poco del contexto del pasaje que estudiaremos hoy: En los capítulos 12 y 13 Jesús viene hablando del Mesías, el Cristo, pero aún no dice que es Él. Habla sobre una de las profecías acerca del templo y de las señales antes del fin. En el capítulo 14:1-50, las autoridades religiosas planean cómo arrestarlo y acusarlo de blasfemia. Mientras, Jesús celebra la pascua con sus discípulos y anuncia la traición de Judas, ora en el Getsemaní y luego es arrestado. Nuestro Señor experimentó aflicción y el abandono de sus discípulos.

Por medio de este pasaje seremos animados a **no ser como Pedro y el joven, sino a que admiremos la actitud humilde y valiente de Jesús, que en medio de enfrentar la muerte y el sufrimiento no huyó ni negó quién era: el Cristo, el Hijo del Hombre.**

### PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

1. ¿Qué es la traición?; ¿Cuáles son las reacciones o actitudes mas comunes cuando se es traicionado? ¿Cuáles son las consecuencias mas comunes despues de ser traicionado?

Hay dos personajes al inicio del texto:

## I. EL JOVEN Y PEDRO (Versículos 51-54)

**Marcos 14:51-54** *Cierto joven le seguía, vestido solo con una sábana sobre su cuerpo desnudo; y lo prendieron; <sup>52</sup> pero él, dejando la sábana, escapó desnudo.<sup>53</sup> Y llevaron a Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas. <sup>54</sup> Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; estaba sentado con los alguaciles, calentándose al fuego.* Jesús había sido arrestado horas antes y todos los que estaban con Él lo habían abandonado. El texto nos narra que cierto joven que también lo seguía, vestido solo con una sábana, logra huir con mucha astucia sin lo único que lo cubría y corre desnudo.

Mientras tanto, Jesús es llevado ante el Sumo Sacerdote y se enfrenta a todos aquellos que deseaban matarlo. Al mismo tiempo aparece Pedro en la escena, sentado con los alguaciles, buscando calentarse junto al fuego. El texto nos dice que Pedro le seguía de lejos y vemos que nunca intervino o hizo algo por el Señor.

Sion embargo, horas antes, Pedro le dijo a Jesús en **Marcos 14:29** *Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se aparten, yo, sin embargo, no lo haré.* Y leemos que no solo le dijo que no se apartaría, sino que moriría con Él. **Marcos 14:31** *Pero Pedro con insistencia repetía: Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. Y todos decían también lo mismo.* Esto es muy diferente al decir "no me apartare de tí", insistía diciendo: "moriré contigo", y al decir "no te negaré", estaba dando su palabra. En este primer escenario vemos al joven huyendo desnudo y a Pedro siguiendo de lejos al Señor.

### PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Cómo está tu relación con el Señor? Puede ser que asistas a todos los domingos a la iglesia, que te discipules, sirvas, prediques, ofrendes; pero que vivas siguiendo de lejos al Señor ¿es así tu relación con Dios, de lejos? O quizá es como la del joven quien, frente al problema, a la crisis, al desánimo, corre y huye sin importarle nada, ni siquiera consideró al Señor.

Ahora vemos la siguiente escena a alguien admirable y valiente, leamos:

## II. EL ADMIRABLE Y VALIENTE SEÑOR. (Versículo 55-65)

**Marcos 14:55-65** Y los principales sacerdotes y todo el concilio, procuraban obtener testimonio contra Jesús para darle muerte, pero no lo hallaban. <sup>56</sup> Porque muchos daban falso testimonio contra Él, pero sus testimonios no coincidían. <sup>57</sup> Y algunos, levantándose, daban falso testimonio contra Él, diciendo: <sup>58</sup> Nosotros le oímos decir: «Yo destruiré este templo hecho por manos, y en tres días edificaré otro no hecho por manos». <sup>59</sup> Y ni siquiera en esto coincidía el testimonio de ellos. <sup>60</sup> Entonces el sumo sacerdote levantándose, se puso en medio y preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican estos contra ti? <sup>61</sup> Mas Él callaba y nada respondía. Le volvió a preguntar el sumo sacerdote, diciéndole: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? <sup>62</sup> Jesús dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo. <sup>63</sup> Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus ropas, dijo\*: ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? <sup>64</sup> Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos le condenaron, diciendo que era reo de muerte. <sup>65</sup> Y comenzaron algunos a escupirle, a cubrirle el rostro y a darle de puñetazos, y a decirle: ¡Profetiza! Y los alguaciles le recibieron a bofetadas.

En esta narración vemos que hay un complot contra el Señor. Estaban reunidos los principales y el concilio, los que deseaban era tener un argumento contra Jesús para poder matarlo; pero porque nuestro Señor es Santo, no hallaron nada por qué acusarlo, pues decían mentiras contra Él y daban falso testimonio.

Entonces, se paró el Sumo Sacerdote y le preguntó: ¿Por qué no dices nada? Jesús guardó silencio. Hasta que vino la pregunta que estaba enlazada con el propósito del Señor: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo Bendito? e inmediatamente no vaciló en su respuesta “Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo”. Inmediatamente el Sumo Sacerdote se asombra, porque justamente la acusación era porque Jesús decía ser el Mesías, el Cristo, el Salvador de Israel.

En ese momento, Jesús declara por primera vez esto en todo el evangelio, que de Él es que habla **Daniel 7:13** “Seguí mirando en las visiones nocturnas, y he aquí, con las nubes del cielo venía uno como un Hijo de Hombre, que se dirigió al Anciano de Días y fue presentado ante Él”. El rey de Daniel 7 tiene cumplimiento aquí, en Marcos 14. En otras palabras, Jesús les dice: Yo soy de quien habla el profeta Daniel. Este texto nos presenta al Cristo, al Mesías profetizado en el Antiguo Testamento. Jesús es el Hijo del hombre que viene a derrotar a todos los reinos de la tierra porque Él es el Rey. El Hijo del Hombre que recibirá el reino de Dios, su Padre, en su Segunda Venida y gobernará sobre toda la tierra, que incluye a todas las naciones y todas las cosas. Así que vemos un énfasis muy claro: que Jesús declara que es el Cristo, el Hijo del Hombre, aun cuando está enfrentando la muerte y el sufrimiento frente a los principales y el Sumo Sacerdote.

En todo el concilio hubo una crisis. El sumo sacerdote sabía lo que implicaba que Jesús hiciera esa declaración y rasgó sus vestiduras como señal de duelo, dolor, conmoción, tristeza y horror. La declaración del Señor había llegado a lo más profundo, así que todos estuvieron de acuerdo en el veredicto: ¡LA MUERTE! Para ellos, Jesús había blasfemado de acuerdo a la ley. Fue allí que empezaron a escupirle, a darle puñetazos, a burlarse. Haber declarado esta verdad implicó para el Señor sufrimiento y después la muerte.

## PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

1. ¿En qué momentos pudieras recibir injurias, rechazo, burla o menosprecio por decir la verdad a alguien?

En medio de todo esto, vemos la continuación de la primera escena:

## III. PEDRO NIEGA AL SEÑOR. (Versículo 66-72)

**Marcos 14:66-72** “Estando Pedro abajo en el patio, llegó una de las sirvientas del sumo sacerdote, <sup>67</sup> y al ver a Pedro calentándose, lo miró y dijo. Tú también estabas con Jesús el Nazareno. <sup>68</sup> Pero él lo negó, diciendo: Ni sé, ni entiendo de qué hablas. Y salió al portal, y un gallo cantó. <sup>69</sup> Cuando la sirvienta lo vio, de nuevo comenzó a decir a los que estaban allí: Este es uno de ellos. <sup>70</sup> Pero él lo negó otra vez. Y poco después los que estaban allí volvieron a decirle a Pedro: Seguro que tú eres uno de ellos, pues también eres galileo. <sup>71</sup> Pero él comenzó a maldecir y a jurar: ¡Yo no conozco a este hombre de quien habláis! <sup>72</sup> Al instante un gallo cantó por segunda vez. Entonces Pedro recordó lo que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y se echó a llorar”. Vemos en estos textos la debilidad humana de Pedro ante la crisis aunque reconocía quien era Jesús. Recordemos que se sentó al lado del fuego calentándose, mientras el Señor estaba recibiendo toda clase de golpes y burlas.

La sirvienta del Sumo Sacerdote llegó a él, lo reconoce y le dice que lo había visto con el Señor. Pedro lo niega y no solo le bastó negarlo, sino que dijo otras cosas como: “Ni sé, ni entiendo de qué hablas”. La misma mujer lo ve nuevamente y empezó a decirles a todos que él era uno de ellos, más Pedro lo volvió a negar, mientras cerca de allí el Señor estaba siendo golpeado. Minutos después, los hombres que estaban a su alrededor decían que era uno de ellos, por ser Galileo, lo que llevó a Pedro a maldecir, a jurar y decir que no conocía al hombre que estaban escupiendo.

Pedro, quien había dicho que si era posible moriría junto con Él y por Él, había maldecido y jurado. Esto era por su contexto religioso, ya que maldecir era más fuerte que jurar. Si lo que decía no era cierto, Pedro se estaba poniendo bajo disciplina de Dios.

## IV. CONTRASTES.

Qué privilegio es poder ser testigos de todo lo que sucedió en este capítulo y de la valentía de nuestro Señor. Vemos a un joven que lo seguía, pero que huye desnudo cuando vio que lo arrestaron. También vemos a Pedro que lo sigue de lejos al inicio, pero que hace lo mismo que el joven. Pero hay alguien que es diferente, nuestro Señor, que no huye, no se acobarda ante la situación, no escapa, no niega quien es, porque su principal propósito era obedecer a Su Padre.

En medio de que lo injuriaban, Jesús declaraba que es el Cristo. En otras palabras, ante el sufrimiento, frente a la muerte, la duda, mentiras de la gente y la negación del joven y de Pedro, Jesús no negó ni se avergonzó de ser el Mesías, el Hijo del Hombre. El joven desnudo veía las cosas de manera superficial, Jesús no lo hacía porque las veía como Dios y Rey. Pedro y el joven son ejemplos negativos para nosotros como creyentes. De hecho, el joven tiene una función dentro del texto: huir.

No importa quién era, lo importante es que tiene una actitud que no debemos de imitar, como algunos se alejan de Cristo.

Para Jesús la acusación venía de confirmar si Él era el Mesías. Para Pedro la acusación venía de conocer a Jesús. La respuesta del Señor fue: "Yo Soy", la respuesta de Pedro "no sé quién es Él". Jesús está ante un tribunal en el templo, para Pedro, la mujer y los otros hombres que estaban allí eran su tribunal. La sentencia para el Señor es que lo condenaron a muerte, para Pedro no hubo condenación. Jesús recibió golpes y escupidas, Pedro no recibió nada; porque el que estaba llamado a morir era Jesús y no Pedro.

Observamos en los extremos a dos personas que huyen, se apartan, lo niegan, pero vemos en el centro a nuestro Señor que fue valiente enfrentándose a quienes lo odiaban en medio de mentiras, golpes, escupidas, del abandono y sufrimiento no niega que Él es de quien profetizó Daniel. Es por eso que este evangelio nos anima a que no seamos como Pedro y el joven, sino que admiremos la actitud humilde y valiente de Jesús, que en medio de enfrentar la muerte y el sufrimiento no huyó ni negó quién era: el Cristo, el Hijo del Hombre.

Debemos reflexionar en que, sin esa actitud valiente de Cristo, nosotros no hubiésemos sido redimidos, perdonados ni salvados. En **Marcos 14:62** "Jesús dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo". Con esta declaración Cristo se entregó a la muerte y por eso no hay nadie que pueda lavarnos de nuestros pecados, solo Cristo quien murió y no huyó, no se rehusó a ir a la cruz, no calló, sino que fue golpeado, escupido y Él mismo se humilló, como nos dice **Filipenses 2:8** *Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.* Este es el evangelio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió, pero también resucitó al tercer día. Vivió una vida santa, sin mancha, obedeció al Padre hasta el último suspiro, y ahora, como el Cristo prometido, está sentado a la diestra de Dios.

Jesús no negó que era el Cristo para que el hombre pudiera reconciliarse con el Padre, y ahora nosotros, al arrepentirnos, podemos ser perdonados y tener vida eterna. Arrepintámonos de nuestros pecados, no los callemos, confesémoslos a Dios y Él nos perdonará.

#### IV. EL MENSAJE PARA NOSOTROS HOY.

Hermanos, en medio del sufrimiento no huyamos ni blasfememos del Señor. Fijemos nuestra mirada en Cristo, quien se mantuvo fiel hasta la muerte para darnos salvación y bendicirnos (**Hebreos 12:1-2**). Pero hay implicaciones de seguir a Jesús y ser valiente como Él y es que tendremos persecución por parte de nuestros amigos y familiares ¿Cómo reaccionaremos? recordemos que el Espíritu Santo nos dará las fuerzas y la convicción para no negar al Señor. De la misma manera en que el Espíritu Santo fortaleció a Jesús para soportar el sufrimiento por causa del propósito del Padre, así el Espíritu Santo nos fortalece, sostiene, imparte gracia suficiente para que sufriendo sigamos adelante por el propósito eterno de Dios en lo que estamos llamados a hacer para su gloria.

Cristo fue valiente, no negó que era el Salvador, fue a la cruz y venció a la muerte resucitando al tercer día, para que hoy reconozcamos nuestro pecado y nos arrepintamos. No sigamos viviendo como el joven, huyendo de Cristo, por más que hagamos, Él en su gracia y misericordia nos está atrayendo, porque Él nos amó primero.

Quizás pensemos no tener el valor para mostrar carácter ante circunstancias difíciles, pero recordemos a todos aquellos hombres que por su fe y convicción de la obra del Espíritu Santo en sus vidas no lo negaron ni huyeron, aun a pesar de la persecución y la muerte. Jamás serán como Cristo, pero dieron su vida por proclamar el verdadero evangelio. Recordemos las famosas palabras de Lutero, cuando llamado para ser juzgado ante la dieta de Worms para que se retractara de las de sus escritos y enseñanzas sobre la justificación por la sola fe. Dijo: *"A menos que se me convenza mediante testimonios de la Escritura y claros argumentos de la razón de que estoy en un error (porque no le creo ni al Papa ni a los concilios, ya que está demostrado que a menudo han errado, contradiciéndose a sí mismos), no puedo retractarme de nada. Porque sujeto estoy a los textos de la Sagrada Escritura que he citado, y mi conciencia está cautiva de la palabra de Dios. Porque hacer algo en contra de la conciencia no es seguro ni saludable. ¡No puedo hacer otra cosa; esta es mi postura! ¡Que Dios me ayude! Amén".* Lutero no huyó, sino que con valor le dio Gloria y honra a la palabra de Dios, antes que a Roma.

Hermanos, no somos perfectos, probablemente vamos a caer en huir y negar al Señor con nuestras vidas, porque somos pecadores; pero también debemos saber que ante eso tenemos Su perdón todos los días, y así podremos admirar al único que es valiente y perfecto: Jesucristo. Así que la palabra nos anima a que no seamos como Pedro y el joven, sino que admiremos la actitud humilde y valiente de Jesús, que en medio de enfrentar la muerte y el sufrimiento no huyó ni negó quién era: el Cristo, el Hijo del Hombre.

#### PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. Cuando nos va mal y estamos desanimados, muchas veces ya no estamos dispuestos a seguir a Jesús hasta la última consecuencia, al igual que el joven ¿Es este nuestro caso? ¿Qué hacemos en momentos de aflicción? ¿lo negamos, huimos y rechazamos? ¿Seremos como Pedro? ¿Lo negaremos, nos avergonzaremos de Cristo, dudaremos de que Él nos va a sostener, cuidar, proveer? Nos molestamos y dejamos de discipularnos, de asistir a la iglesia, de servir. ¿Ponemos nuestros oídos a lo que otras personas dicen acerca de nuestra iglesia, del evangelio o dejamos de ofrendar generosamente?
2. ¿En quién estamos poniendo nuestra confianza en este momento de pandemia, crisis, inseguridad, que estamos viviendo como país? ¿En los hombres con poder que son mortales?